

Equidad de Género, un desafío pendiente



El acceso, la integración y la permanencia de las mujeres en la fuerza de trabajo y especialmente en posiciones de liderazgo, es un desafío y una deuda pendiente que paralizará los avances hacia los movimientos de igualdad femenina durante el siglo XXI.

Es un reto drástico, que cada año cobra más fuerza debido que las empresas por aferramiento a esquemas obsoletos, impiden el avance de su cultura, obstaculizando la generación de nuevas iniciativas y políticas que promuevan mejores condiciones laborales, eliminando factores de discriminación por género.

PREMIUM



Ayer hemos anunciado el compromiso que durante los últimos 25 años se han incorporado 7,4 millones de mujeres al mercado de trabajo chileno, y aumentado sus tasas de participación del 37% en 1990 al 48,3% en el 2018. Sin embargo, Chile sigue siendo el país con la menor participación femenina más baja en comparación con las naciones de la OCDE y uno de los peores posicionados en brecha salarial y acceso de mujeres a altas cargas directivas.

El Foro Económico Mundial ha mandado un mensaje de alerta, advirtiendo que países como Chile se están obteniendo un retorno óptimo sobre la inversión del nivel de educación de sus mujeres, debido a brechas salariales, estereotipos y sesgos.

Acciones como cuotas de participación, reducción de las brechas salariales de género, conciliación de vida familiar y laboral, corresponsabilidad y la disminución de barreras en las oportunidades de ascenso de las mujeres en las empresas, son factores clave para aumentar la participación laboral femenina. Pero esto, es necesario innovar generando prácticas propias de acuerdo con las características y necesidades de cada compañía y sus colaboradores.

PREMIUM



La representación femenina en los gobiernos corporativos de las grandes empresas transnacionales en la Bolsa Chilena alcanza solo un 6,9% y ninguno es presidida por una mujer, mucho en el cual estamos parados a la cabeza de Santiago.

Chile fue el primer país de América Latina en poner en vigencia una legislación para este tema, con la Ley 20.627. Sin embargo, son muy pocas las empresas que a la fecha se han certificado, por lo que hoy macho por hoy. Los gobiernos con Chile, tenemos al frente un desafío de acreditación para hacer lo correcto y podemos lograrlo si a quienes nosotras orientamos.

El día que llegamos más allá con este desafío, nos daremos cuenta de que somos un mejor país y que hemos recuperado una gran cantidad de talento, hoy desaprovechado.